

## SARMIENTO

➡ El comportamiento de los asistentes a la final de la Copa Oro en EU no debe ser motivo de orgullo.

## JAQUE MATE

# Estadio mexicano

SERGIO SARMIENTO

*“Algo está mal cuando no puedo levantar una bandera estadounidense en mi propio país”.*

### Aficionado estadounidense

El Estadio de los Gigantes en East Rutherford, Nueva Jersey, con capacidad para 75 mil espectadores, estuvo repleto este domingo pasado durante la final de la Copa Oro de fútbol entre las selecciones de México y Estados Unidos. El conjunto mexicano derrotó por primera vez en 10 años al equipo rival “en su propio territorio”. Como ya es común en los juegos de fútbol entre México y Estados Unidos, sin embargo, el estadio pareció todo menos estadounidense.

Más del 80 o 90 por ciento de los asistentes eran mexicanos o mexicano-estadounidenses y sus simpatías hacia el equipo tricolor no se podían ocultar. De hecho, los asistentes se comportaron como un público mexicano ferozmente localista y descortés. Muchos silbaron cuando se tocaba “La bandera de las barras y las estrellas”, el himno nacional de Estados Unidos, y aislaron a lo largo del encuentro a los 10 mil fanáticos del equipo estadounidense que, para todos los propósitos prácticos, estaban en un territorio hostil.

No es la primera vez que ello ocurre. En su libro *Who Are We?: The Challenges to America's National Identity* (¿Quiénes somos? Los retos para la identidad nacional de los Estados Unidos) el profesor de Harvard Samuel P. Huntington, autor también de *El choque de las civilizaciones*, narró lo sucedido en otra Copa Oro: en un mar de banderas tricolores, muchos

de los asistentes abuchearon la interpretación del himno nacional estadounidense; arrojaron desperdicios y “vasos de lo que podría haber sido agua, cerveza o peor” a los jugadores estadounidenses; atacaron “con fruta y vasos de cerveza” a los pocos asistentes que se atrevieron a izar la bandera estadounidense.

Estos hechos, recuerda Huntington, no ocurrieron en la Ciudad de México sino en Los Ángeles en 1998. “Algo está mal cuando no puedo levantar una bandera estadounidense en mi propio país”, citaba Huntington a un simpatizante del equipo estadounidense.

Algo está mal, efectivamente. Si algo similar hubiera sucedido en nuestro país, si una comunidad de origen extranjero se hubiera burlado de nuestro himno nacional y de nuestra bandera, si hubiera agredido a los jugadores de la selección nacional, tanto los medios de comunicación como los políticos mexicanos habrían comenzado ya una campaña de linchamiento en contra de los antipatriotas y traidores. Pero como esto sucedió en Estados Unidos, muchos mexicanos lo han considerado como motivo de orgullo.

En su libro el profesor Huntington, quien falleció el 24 de diciembre del 2008, hacía un llamamiento a los estadounidenses a defender la identidad nacional de su país. Señalaba que “La asimilación es particularmente problemática para los mexicanos y otros hispanos”. Y tenía razón. Los alemanes, irlandeses, judíos e italianos que en el pasado inmigraron a Estados Unidos se sentían orgullosos de su origen nacional, pero nunca dejaban de considerarse estadounidenses y de respetar sus símbolos patrios. Por eso Huntington sugería que había que limitar el ingreso de



Fecha <b>28.07.2009</b>	Sección <b>Primera</b>	Página <b>10</b>
----------------------------	---------------------------	---------------------

mexicanos a Estados Unidos y tomar medidas más enérgicas para integrar a quienes ya estuvieran en el país.

A nadie conviene que los mexicanos sean percibidos como traidores en el país que los ha acogido con generosidad y les ha permitido construir una prosperidad que México les negó. Por eso en un momento en que en México hay gente que festeja que se abuchee el himno nacional estadounidense en un encuentro deportivo en Nueva Jersey, pensemos lo que esto significaría para nosotros si una comunidad extranjera lo hiciera

en el Estadio Azteca.

#### ◆ ARMAS SUECAS

El gobierno de Colombia afirmó ayer que ha encontrado en campamentos de las FARC armas vendidas por Suecia al gobierno de Venezuela. En caso de comprobarse esta acusación, el respaldo de Hugo Chávez a la guerrilla colombiana quedaría en evidencia. Por lo pronto el gobierno de Suecia ha pedido una explicación a Caracas.

*Página en internet: [www.sergiosarmiento.com](http://www.sergiosarmiento.com)*